

Artículo publicado por el Periódico La Voz, Columna La Voz Internacional,
Mayo 2024.

Artículo 1

Rusia y Ucrania: ¿Historia de hermandad o de una imposición?

Por Lucia Galeno

En febrero de 2022, Rusia inicia la invasión a Ucrania con la denominada “operación militar especial”. La visión del mandatario ruso Vladímir Putin es clave para entender la postura de su estado que se niega a calificar esta acción como “guerra”. Putin ha señalado constantemente que, la operación sobre Ucrania obedece a la amenaza que representa la expansión de la OTAN en el este de Europa (zona de influencia natural de Rusia) y para evitar que continúe el hipotético genocidio de la población de habla rusa en los territorios del Donbass. No obstante, la mirada histórica tiene un relevante peso en la argumentación de dicha intervención.

La idea de que Rusia y Ucrania son una misma nación es exaltada por Putin quien llegó a afirmar que Ucrania es una ficción de estado creada por los soviéticos, lo que significaría la no existencia de Ucrania como estado y su consideración como parte de los dominios rusos, esto, en una política influida por el “neoeurasianismo”, doctrina que promueve la creación de un gran bloque continental euroasiático entorno a Rusia, dado los diversos lazos. No obstante, al revisar la evolución histórica se evidencia la tentativa de dominación constante de Rusia sobre Ucrania.

El origen de ambos, está en la fundación de la Rus de Kiev, unidad política territorial existente entre el Siglo IX, hasta la invasión mongola en el Siglo XIII, que abarcaba desde el Mar Báltico hasta el Mediterráneo, cuyos territorios reunían parte de los que hoy conforman Rusia y Ucrania. Fueron constantes las rivalidades entre el Principado Vladímir-Súzdal (la Gran Rusia) y el de Galicia-Volinia (con Kiev), más cercano a Occidente. Libres de los mongoles, al Este se conforma el Principado de Moscú, mientras que los territorios de Kiev, se vinculan a la corona Polaca-Lituana hasta el Siglo XVII, cuando surge el Hetmanato Cosaco, un estado autónomo. Las guerras entre Polonia y el Zarato ruso, dan victoria de éste último y el Hetmanato en medio de ambos, se hizo vasallo de Rusia ante su amenazante ascenso. La subordinación a los rusos se intensifica con la creación de la Gobernación de Kiev por Pedro I (1708), hasta que en 1764 Catalina La Grande, suprime el Hetmanato, integrándolo al Imperio y acaba con la soberanía de Kiev.

En 1917, fin del Imperio con la Revolución Bolchevique, se da la Guerra de Independencia de Ucrania y surge la República Popular Ucraniana, un intento de soberanía, no obstante, debido a las divisiones y contradicciones internas, en las que la influencia rusa fue determinante, termina por integrarse en 1922 a la Unión Soviética, dominada por Moscú. Es hasta 1991 con el colapso de la Unión que, Ucrania proclama su independencia entrando en una transición hacia la democracia y paulatino acercamiento a Occidente, sin embargo, sobrevive la presencia rusa en

ciertos sectores políticos y de población (rusófona). Así, en 2014, luego de las protestas nacionalistas del Euromaidán, Rusia anexó Crimea e inició la Guerra del Donbass.

El recorrido señala que entre ambos países ha imperado el juego de poderes y la fuerza, más que la hermandad. En ese sentido, la intención de Putin de apelar a la historia como justificación de su accionar, pareciera una vía para crear aceptación y cohesión entre su propia población, en una política exterior orientada a objetivos geopolíticos que generan la desaprobación de una gran parte de la comunidad internacional y que van contra los principios de autodeterminación y soberanía de los pueblos.

Artículo 2

El discurso de Putin

Vladimir Putin se caracteriza por ser un líder carismático que si bien, dirige un gobierno considerado autoritario, busca dar sentido a sus acciones empleando diversos argumentos que las justifiquen, en lo que el uso del discurso resulta una herramienta fundamental. Así, por ejemplo, su perspectiva acerca de la hermandad entre Ucrania y Rusia, se basa en la idea de que comparten una historia y lazos culturales, étnicos, sociales y de lenguaje, la cual expresó en un artículo de su autoría publicado en la web de Kremlin en julio de 2021, meses antes de la invasión a Ucrania: "Ucrania no es sólo un país vecino, es una parte inalienable de nuestra historia, cultura y espacio espiritual. Son nuestros camaradas, amigos y... además, parientes, personas unidas por lazos de sangre". En esa misma línea, su discurso se nutre de las ideas del "neoeurasianismo" impulsado por Alexander Dugin, defendiendo "la fuerza, la diplomacia, la presión económica para lograr los intereses rusos".